El deán de la catedral ordenó el apagón para expresar la abierta oposición de la Iglesia Católica a la islamofobia que difunden movimientos de extrema derecha en Europa

ABC / La catedral de Colonia iluminada de noche

(COLONIA, 05/01/2015) **Uno de los edificios más emblemáticos de Europa**, la catedral de Colonia, se quedará esta noche a oscuras para protestar contra las manifestaciones del emergente movimiento antiislamista alemán
Pegida
(Europeos Patrióticos contra la Islamización de Occidente, por sus siglas en alemán).

El deán, Norbert Feldhoff, ordenó el apagón del templo en cuanto tuvo noticia de que la manifestación de Pegida tendría lugar en Colonia, y además cerca de la catedral. «Con este gesto queremos conseguir que aquellos que acudan a la marcha se detengan y reflexionen,

para que adviertan con quién están marchando; Pegida convoca a mucha gente normal, de clase media, pero quienes dirigen la acción son una **minoría de racistas y extremista**», declaró el deán Feldhoff.

En la última convocatoria en Dresde, Pegida reunió a unas **17.000 personas**. Su aparición en las calles con un mensaje abiertamente xenófobo y hostil hacia los musulmanes -Alemania tiene una elevada población de trabajadores de origen turco- llevó a la canciller **Merkel** a hacer varias declaraciones de condena, la última en su discurso de Año Nuevo.

Tanto los obispos como las parroquias alemanas insisten en el **respeto máximo hacia todas las religiones**, también la musulmana, al margen de que esa doctrina cristiana de tolerancia no se vea correspondida en el territorio del islam.

El nuevo **brote de islamofobia** no tiene aún dimensiones significativas, pero se extiende como una mancha de aceite por buena parte de Europa, desde Suecia -donde estas últimas semanas han sido frecuentes las quemas y ataques contra mezquitas- hasta Francia.

Varios partidos de extrema derecha que mejoraron sus posiciones en el Parlamento Europeo durante las últimas elecciones coinciden casi solo en su discurso islamófobo y antiinmigración. Ese es el caso del Frente Nacional francés, el Partido de la Libertad holandés, los Demócratas suecos, la Liga Norte italiana, el Ukip británico y la extrema derecha de Austria y Suiza.

Todos justifican su rechazo del islam en Europa por la protección de la que denominan «cultura europea», reducida en los eslogans extremistas a normas de vestimenta o de alimentación (no al velo islámico, no a la comida «halal»), o a consignas simplistas sobre la pérdida de puestos de trabajo.

PROCESIONES DE CERDOS

El clima de tolerancia y respeto a la libertad religiosa se enrarece con las llamadas a la acción

de los movimientos xenófobos para «tomar las calles». Según las estadísticas, en 2014 bajó el número de incidentes racistas contra judíos y gitanos, y aumentó un 30 por ciento el que tuvo por objetivo negocios musulmanes y mezquitas en Europa.

La obsesión simplista por los símbolos preside las acciones de la Liga Norte, que organiza procesiones de cerdos en los sitios donde se planea construir mezquitas.

En **Francia**, un movimiento extremista organiza fiestas de «salame y vino» para ofender el sentimiento de los musulmanes, que tienen prohibido esos alimentos por religión.

>> Leer la noticia completa en ABC.ES

Fuente: ABC.ES / FRANCISCO DE ANDRÉS

Noticia relacionada:

. Cristianos católicos y protestantes se pronuncian contra el movimiento islamófobo PEGIDA

(30/12/2014)